
In Memoriam

DR. MARTIN SKIRROW

El 26 de diciembre de 2024, falleció en Inglaterra el Dr. Martin Skirrow, la noticia me produjo una pena considerable.

Nos conocimos en el Hospital de Worcester (Inglaterra) en el año 1982, donde trabajaba como jefe del Servicio de Microbiología y al que me había invitado para conocer sus trabajos sobre *Campylobacter*, bacteria entonces de reciente implicación en el síndrome diarreico.

En 1977, Martin Skirrow publicó en la revista *British Medical Journal* su trabajo titulado "*Campylobacter* enteritis a 'new disease'", en el que se describía el hallazgo de bacterias curvadas en las heces de un niño de un mes de edad que presentaba un cuadro de diarrea acuosa y que requirió hidratación intravenosa.

Este trabajo me llamó la atención y comencé la búsqueda de *Campylobacter* en las heces diarreicas de niños en Madrid, no sin los inconvenientes de lograr su cultivo en las condiciones de microaerofilia que el Dr. Skirrow describía en su trabajo. Como más hace el que quiere que el que puede, conseguí su cultivo mediante la incubación de placas de agar sangre en un bote metálico de leche en polvo, que utilizábamos entonces como suplemento alimenticio de mi hija de seis meses. La microaerofilia requerida para cultivar estas bacterias se conseguía introduciendo en el recipiente una vela encendida, que se apagaba al cerrarlo, consumiéndose el oxígeno y liberándose CO₂, a los pocos días aparecieron unas colonias en las placas incubadas a 37°C, en la tinción de Gram se visualizaban bacterias curvadas similares a las descritas por el Dr. Skirrow en su trabajo.

Publiqué este hallazgo en 1979 en la centenaria revista "Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene" con el título "*Campylobacter* enteritis in Spain".

El Dr. Skirrow conocía este trabajo y así me lo mostró en mi estancia en su laboratorio, mi sorpresa fue grande porque se encontraba junto con otros en una carpeta que ponía "tercer mundo", me propuse entonces dar a conocer a Martin Skirrow, no solo mi trabajo, sino también mi país, España, que no estaba en el tercer mundo.

En 1982 le invité a que diera una conferencia sobre *Campylobacter* en el Hospital Nacional de Enfermedades Infecciosas (Hospital del Rey), ser el traductor de un científico tan importante y ser su introductor en nuestro país, fue para mí, un joven médico microbiólogo, algo muy especial. No pensé entonces que el Dr. Skirrow llegara a sentir tanta admiración por nuestro país. A partir de entonces, siempre aceptó las múltiples invitaciones que le hice para que nos hablara de su experiencia científica.

Su proximidad como persona y como científico era excepcional, siempre estaba dispuesto a compartir su saber con el

On December 26, 2024, Dr. Martin Skirrow passed away in England, the news caused me considerable grief.

We met at Worcester Hospital (England) in 1982, where he worked as head of the Microbiology Service, and to which he had invited me to learn about his work on *Campylobacter*, a bacterium then recently implicated in diarrheal syndrome.

In 1977, Martin Skirrow published in the *British Medical Journal* his work entitled "*Campylobacter* enteritis a 'new disease', in which he described the finding of curved bacteria in the stool of a one-month-old child who presented with watery diarrhea and required intravenous hydration.

This work caught my attention, and I began the search for *Campylobacter* in the diarrheal feces of children in Madrid, not without the inconvenience of achieving its culture in the microaerophilic conditions that Dr. Skirrow described in his work. As he who wills does more than he who can, I achieved their culture by incubating blood agar plates in a metal jar of powdered milk, which we were then using as a food supplement for my six-month-old daughter. The microaerophilia required to cultivate these bacteria was achieved by introducing a lighted candle into the container, which was extinguished when the container was closed, consuming oxygen and releasing CO₂. A few days later, colonies appeared on the plates incubated at 37°C, and the Gram stain showed curved bacteria similar to those described by Dr. Skirrow in his work.

I published this finding in 1979 in the centenary journal "Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene" under the title "*Campylobacter* enteritis in Spain".

Dr. Skirrow knew about this work and showed it to me during my stay in his laboratory. My surprise was great because it was found together with others in a folder marked "third world", so I decided to let Martin Skirrow know, not only about my work but also about my country, Spain, which was not in the third world.

In 1982, I invited him to give a lecture on *Campylobacter* at the National Hospital of Infectious Diseases (Hospital del Rey), to be the translator of such an important scientist and to be his introducer in our country, was for me, a young microbiologist, something very special. I did not think then that Dr. Skirrow would come to feel so much admiration for our country. From then on, he always accepted my many invitations to talk to us about his scientific experience.

His closeness as a person and as a scientist was exceptional, he was always willing to share his knowledge with anyone who wanted to learn, regardless of their scientific or social level.

His knowledge of *Campylobacter* was of great help for the subsequent discovery of *Helicobacter* by the Australian

In Memoriam

que quisiera aprender, independientemente de su nivel científico o social.

Sus conocimientos sobre *Campylobacter* fueron de gran ayuda para el posterior descubrimiento de *Helicobacter* por los médicos australianos Barry Marshall y Robin Warren, a los que se les concedió el premio Nobel de Medicina y Fisiología en 2005.

El Dr. Marshall, que trabajaba en el Royal Perth Hospital (Australia), visitó al Dr. Skirrow en Worcester para mostrarle sus hallazgos y pedirle su opinión acerca de la importancia de su descubrimiento. Al principio pocos científicos prestaron mucha atención a lo que afirmaban los médicos australianos, pero el Dr. Skirrow sí les creyó.

En el "II International Workshop on *Campylobacter* Infections" celebrado en Bruselas en 1983, el Dr. Skirrow me llevó a que viera un poster que presentaba el Dr. Marshall, en el que describía la presencia de lo que él denominó "*Campylobacter pyloridis*" en la mucosa gástrica de enfermos con úlcera gastroduodenal, resaltando su importancia.

El tiempo pasó y los que creíamos en este hallazgo comenzamos a trabajar para poder aislar *Helicobacter* en las biopsias gástricas. La etiología de la úlcera gastroduodenal estaba cambiando gracias a este descubrimiento, se demostró entonces que había que tratar con antibióticos para erradicar la bacteria y curar esta patología.

Ha sido un honor para mí haber conocido y compartido largas conversaciones con el Dr. Skirrow, no solo profesionales sino también sobre muchos otros temas. Todos los años me enviaba un Christmas de felicitación, al que yo respondía con otro. Este año de 2024, no llegó.

Falleció después de una larga vida, llena de amor a la ciencia y a las personas.

Manuel López-Brea

Ex jefe de Servicio de Microbiología del Hospital de la Princesa y ex profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.

physicians Barry Marshall and Robin Warren, who were awarded the Nobel Prize in Medicine and Physiology in 2005.

Dr. Marshall, who was working at the Royal Perth Hospital (Australia), visited Dr. Skirrow in Worcester to show him his findings and ask his opinion about the importance of his discovery. At first, few scientists paid much attention to the Australian doctors' claims, but Dr. Skirrow believed them.

At the "II International Workshop on *Campylobacter* Infections" held in Brussels in 1983, Dr. Skirrow took me to see a poster presented by Dr. Marshall, in which he described the presence of what he called "*Campylobacter pyloridis*" in the gastric mucosa of patients with gastroduodenal ulcer, highlighting its importance.

Time passed and those of us who believed in this finding began to work to isolate *Helicobacter* in gastric biopsies. The etiology of gastroduodenal ulcer was changing thanks to this discovery, it was then demonstrated that it was necessary to treat with antibiotics to eradicate the bacterium and cure this pathology.

It has been an honor for me to have met and shared long conversations with Dr. Skirrow, not only professionally but also on many other topics. Every year he would send me a congratulatory Christmas, to which I would reply with another one. This year, 2024, did not come.

He passed away after a long life, full of love for science and people.

Manuel López-Brea

Former head of the Microbiology Department of the Hospital de la Princesa and former professor at the Universidad Autónoma de Madrid.